

La Prensa Extranjera en nuestros Debates

Con un sentimiento, mezcla de disgusto y de estupor, hemos visto traducido, en las columnas de un diario mexicano, el artículo incalificable que otro diario americano, de la ciudad de México, ha escrito en los términos más rudes, más incorrectos y más repugnantes, en contra del periódico con quien precisamente LA PATRIA tiene entablado indirectamente un serio debate de principios; muy empeñado, es verdad, pero en el cual no ha habido insinuaciones duras que nos hagan descender de la tribuna de decencia y de respeto en que nos hemos colocado.

Si alguien pudo imaginarse que las demasías del diario americano pudieran darnos gozo y que íbamos a darnos la satisfacción malsana de reproducirlas en las columnas de LA PATRIA, se equivocó redondamente. Ya hemos dicho que por acá no tenemos dos pesos y dos medidas, y si hemos reprobado las intemperancias de lenguaje que herían a nuestros aliados, no las condenamos con menor energía cuando ellas se enderezan a nuestros adversarios. Y esto es, sencillamente, porque uno de los ideales de LA PATRIA es abogar, sin descanso, por una urgente dignificación de nuestra prensa, a la que se tacha de impulsiva y de semi-bárbara, desalojando de ella, para siempre, el insulto que infama a quien lo produce y la «verdulenta» que deshonor a la clase intelectual de que se forma parte.

Por eso.....por eso precisamente, que es un inciso de nuestro programa, que es un artículo de nuestra fé, nos volvemos a los insultadores personalistas, cada vez que dejan oír sus lenguas ríspidas, y protestamos, con protesta convenida y segura, contra lo que nosotros tenemos por una indignidad y una corruptela de la misión periodística.

Se puede ser perfectamente energético sin ser insolente. Se puede herir a un adversario y aun herirlo de muerte; pero no asesinarlo. Los ataques nobles, las discusiones leales son aquellas que se hacen, frente a frente; no para envilecer al contradictor, sino para demostrarle que está en un error; que sus principios nos parecen erróneos, sus afirmaciones extravagantes. Pero denigrarlo, pero envilecerlo en sus personas, tarea es esta que no le toca al periódico. El periódico es del público y las rencillas personales son de las personas. Que cada quien arregle, pues, sus diferencias, en el campo de lo que es suyo: en el del público lo que es del público; en el del privado lo que es privado. Gastar una sola línea de una

publicación en desahogar pasiones, es cometer un robo, con todas las agravantes de la ley. Porque la comunidad que lee no nos da su dinero para que desfogemos, á merced de él, nuestras pasiones, sino para que estudiemos los problemas que á ella atañen é interesan; para que le presentemos el fruto de nuestras observaciones, como un Ministerio Público popular que examina los «casos» y los lleva para sentencia al juez inapelable. Si, pues, usamos de su contribución para otros objetos, cometemos notoriamente un fraude y un abuso de confianza, cuando infringimos la ley social. Y eso es lo que ha hecho el diario americano.

Bien sabemos que el periódico fustigado tan indignamente por el diario yankee, no tomará ni siquiera nota de esta defensa nuestra. No le hace.

Nosotros la hacemos, no por congraciarnos con él, pues para nada necesitamos de su gracia, sino para cumplir con una imposición de nuestra conciencia y -sobre todo- para protestar tan fuertemente como nos sea posible, en contra de la intromisión de los extranjeros en nuestros debates.

Estos yankees que vienen aquí con pujos de civilizados ¿qué es lo que nos enseñan con sus destemplanzas y sus opiniones atrabiliarias? ¿Decencia? ¿Cortesía? ¿Derecho? ¿Justicia? Primero sería que tuviesen siquiera una noción de lo que son esas cosas. Y el que lo dude; que lea el abominable artículo de referencia en contra de *El Herald*.

El papel de esos intrusos está harto circunscrito por su condición social en México y por su estado de extranjeros. Ninguno de los residentes de pueblos extraños que viven en nuestro país están socialmente más apartados de nosotros que los americanos. Y no porque la sociedad mexicana—siempre noble y hospitalaria—los rechace en manera alguna, sino porque ellos nos ven á nosotros con desdén profundo, y fuera de las adulaciones que nos enderezan en sus circulares de negocios, con el carácter de traficantes, viven todos, reclusos, su vida propia, y después de cerrar sus despachos nos niegan hasta el saludo. En cambio, no hay prensa más entremetida que su prensa, ni más originadora de chismes, de disgustos y de molestias, por sus reportazgos, sus entrevistas y sus garrafales mentiras, escritas é impresas en el corazón mismo de los sucesos, que ellos duplican ó adulteran.

Por el contrario, no hay colonia más íntimamente unida á nosotros que la española, no sólo mercantil sino socialmen-

te. ¡Y qué prensa la suya—tan reservada, tan digna, tan respetuosa, tan discreta! De *El Correo Español*, por ejemplo, no tenemos que resentir ni siquiera una velada alusión á nuestras dificultades políticas. Habla de su patria, habla de sus intereses, habla de sus compatriotas; pero á los señores de la tierra, sea cual fuere la opinión que se haya formado de nosotros, nos deja hacer y deshacer en paz nuestros propios asuntos; y á fe que ningún daño le resulta á nadie de esa dignísima y hábil abstención.

¿Por qué no la imitan los americanos? ¿qué vela tienen ellos en este entierro? Pregun—si así lo quieren—que son muy buenos los zapatos con suelas de cartón que vienen de su tierra: están en su derecho. Pero no usen de la libertad que tienen para vivir y traficar en paz en un pueblo civilizado, mezclándose en sus contiendas ni emitiendo pareceres que son vistos con profundo desagrado, por no usar otra palabra más dura, por toda la parte sensata y delicada de nuestra sociedad, siempre orgullosa de su vida propia y siempre susceptible ante las intromisiones y las injurias de los extranjeros.

Las injurias del diario americano para *El Herald*, para nuestro enemigo *El Herald*, nos han lastimado como si á nosotros mismos hubieran sido enderezadas, y por eso las rechazamos, como miembros de la prensa y como mexicanos libres, que repugnan y repelen todo lo que deturpa á los que son lo mismo que nosotros, por la nacionalidad y por la profesión, ya que no por otros títulos.

Y una vez cumplido este deber, sigamos nuestra polémica.....indirecta.

Los Conciertos de Adela Verne

En el Teatro Arbeu se verificarán los días 20 y 24 del actual en la noche, dos conciertos patrocinados por las señoras Amparo Escalante de Corral, Guadalupe Cánovas de Braniff y E. N. Brown.

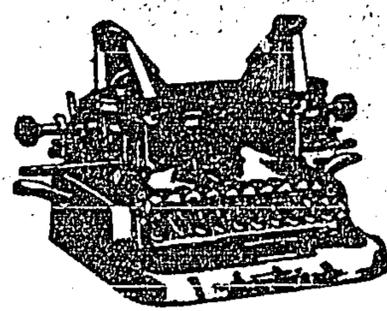
En ellos la eminente pianista Adela Verne mostrará al público mexicano, su valía inmensa como virtuosa del piano.

Los programas de ambas audiciones son muy escogidos y brillantes.

En el primer recital, es decir, el lunes 20, ejecutará la eminente pianista los siguientes trozos:

- I.
 - Preludio y fuga de Organo en la menor.—Bach-Liszt.
 - Andante y Rondo Capriccioso.—Scherzo (á pedido).—Mendelssohn.
 - Carnaval Vp. 9 (Scenes Mignonnes).—Schumann.
 - Préambule—Pierrot—Arlequin—Valse Noble—Eusebius—Florestan—Coquette—Replique—Papillons—Lettres Dansantes—Chiarina—Chopin—Estrella—Reconnaissance—Pantalon et Colombine—Valse Allemande—Paganini—Aveu—Promenade—Marche des Davidsbundler contra les Phillistins.
 - II.
 - Barcarola op. 60.

Debe toda Persona Cuerdo desconfiar de Novedades Problemáticas.



LA OLIVER

Standard, modelo de escritura visible, ha demostrado su eficiencia durante más de 10 años de éxito continuado. Su Record en Ventas jamás ha sido igualado.

Pida el nuevo Catálogo Ilustrado, letra H. WILLIAM A. PARKER, Agente General. VENIDA 16 DE SEPTIEMBRE 18. MÉXICO, D. F.

“REFORMA”

Biscochos al estilo de Tabasco. Única casa que los vende en la Capital. ¡Mucho cuidado con las imitaciones.—ALCAICERIA 15.

Nuevo Restaurant del Jardin.

Bajos del Hotel, Interior.—Esquina de San Juan de Letrán y Avenida 16 de Septiembre. Casa especialista para los exquisitos platillos italianos y á precios sin competencia.—Se sirven banquetes á precios módicos. Pascual Tarditi.



ES EL MEJOR PIANO ALEMAN

UNICOS AGENTES PARA LA REPUBLICA MEXICANA A. WAGNER Y LEVIEN SUCS. ZULETA 13 Y 14

- Nocturno fa sostenido mayor. Valse op. 64 N° 1 re menor. Polonesa la menor.—Chopin. III.
- Te amo.—Grieg.
- Gavota de Amor op. 6.—Carlos del Castillo.
- Marcha turca de las «Ruinas de Atenas» de Beethoven.—Rubinstein.
- The wind (El viento) á pedido.—Alkan.
- Marcha Nupcial y Baile de las Ninfas (de «Un sueño de una noche de verano.»)—Mendelssohn-Liszt.

En el recital del 24, el programa es el siguiente:

- I.
 - Sonata op 27 N° 1.—Beethoven.
 - Andante—Allegro—Andante—Allegro molto e vivace—Adagio con espressione—Allegro vivace.
 - Canciones sin palabras. Andante.—Canción de Hilaria.—Mendelssohn.
 - Por qué (Warum.) Resolución (Aufschwung).—Schuman.
 - Intermezzo op. 76.—Brahms. Estudio de Estacato.—Rubinstein.
 - II.
 - Prelude et Fugue «Polo Norte.»—Carlota Botte.
 - Expresamente compuesta y dedicado á Adela Verue (por primera vez.)
 - Andante Maestoso—Canon a loctave.
 - Fuga tonale a tre voci. Cuatro Piezas para Clavecin. a. Les Barricades mysterieuses b. Le Moucheron.—Couperin (1668—1733) c. Minuet.—Haendel (1685—1733) d. Sonata mi mayor.—Scarlati (1663—1757.)
 - Sonata op 35 si bemol menor.—Chopin.
 - Grave—Doppio movimento—

- Scherzo—Marche funebre—Finale. III.
- * Valse melancolique op. 36 N° 2.
- * Menuet rococo op. 38 N° 1.
- * Berceuse op. 36 N° 11.
- * Valse de Concert op. 25.—Ricardo Castro.
- Muerte de amor (de Tristan y Isolda.)
- Ouverture «Tannhauser.—Wagner Liszt.
- STEINWAY PIANO.
- Auguramos á la famosa artista dos éxitos colosales.

Notas Sociales

Antenoche llegó á esta capital procedente de Tulancingo, por la vía del Ferrocarril Central el millorario industrial y conocido hombre de negocios señor don Roberto Cravioto. El Señor Cravioto vino á esta capital al arreglo de interesantes negocios, y permanecerá entre nosotros varios días. El señor Cravioto se hospeda en el hotel del Coliseo. Ayer en la mañana en el Ferrocarril de Veracruz salió rumbo á Mérida, Yucatán, el notable artista Yucateco señor don Pedro Guerra, acompañado de su distinguida señora esposa y su bella hija la señorita doña María Guerra. Preparan en el Puerto de Progreso de Yucatán, á tan distinguidos viajeros, cariñosa bienvenida por el numeroso grupo de sus amistades.

MILLON DE RECETAS

Asado.—Se pone el lomo en una olla con sal y manteca, cuando esté frito se le pone agua para que se suavice. Se sirve con lo siguiente: se dora una poca de harina y se le pone cebolla, ajo picado y jitomate exprimido, en esta salsa se pone el lomo rebanado con el agua en que se coció.